بسم الله الرحمن الرحيم

Traducción de la jutba del viernes s 16 de Muharram de 1426 h.
acorde al viernes 25 de Febrero de 2005
pronunciada por el Sheij Hamid Muhammad Waly
en la Mezquita del Centro Cultural Islámico
"Custodio de las Dos Sagradas Mezquitas, Rey Fahd"
en Argentina

LA IMPORTANCIA DE REFLEXIONAR SOBRE LAS OBRAS

Alabado sea Allah, Quien dice en Su Libro Sagrado: "¡Oh, creyentes! Temed a Allah, y que cada alma considere cuánto ha realizado para [el Juicio de] mañana. Temed a Allah, porque Allah está bien informado de cuánto hacéis". Ibn Kazir (que Allah lo guarde en Su misericordia) dice que significa que cada persona reflexione sobre sus obras antes de que deba rendir cuenta de ellas, que observe cuántas obras de bien ha realizado para que sean contadas a su favor el Día del Juicio. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin copartícipes, y atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero (sws) quien dijo: "Apresuraos a realizar buenas obras antes de que os puedan alcanzar siete sucesos: ¿Acaso estáis aguardando que os alcance una pobreza tal que os haga olvidar de todo, o una riqueza que os torne impíos, o una terrible enfermedad, o una vejez en la que desvariéis, o una muerte súbita, o la venida del Mesías impostor, quien es el peor ausente que se está aguardando, o la llegada de la Hora y ello es lo más amargo?". Luego agregó: "Incrementad el recuerdo de la culminación de los placeres (la muerte)". Que la paz y las bendiciones sean con el Profeta Muhammad, con su familia, con sus compañeros, y con todos aquellos que sigan su guía hasta el Día del Juicio.

Temed a Allah (swt) porque es la mejor provisión para la Otra Vida. Allah (swt) dice: "Temedme ¡Oh, dotados de intelecto!"

El temor de Allah (swt) significa ser recto en el Islam, cumplir con los preceptos obligatorios, abstenerse de las cosas ilícitas y evitar dirigir la mirada a lo que Allah (swt) prohibió, no prestar oídos ni usar la palabra sino para el bien.

¡Hermanos! El comerciante que no sabe cuánto invierte, cuánto gana, o cuánto es su verdadero capital, o cuánto disminuye o se incrementa el mismo debido a la pérdida de la cosecha o de la mercadería. O bien nos sabe cuáles son sus obligaciones ni sus derechos. Un comerciante de esta envergadura expone sus bienes a la ruina y su vida al descarrío. Incluso puede caer presa de grandes preocupaciones y tristeza, y derivar en una peligrosa depresión; todo esto por no saber bien sus derechos y obligaciones, ni haberse ocupado de aprender bien el camino beneficioso y el perjudicial en la procura del sustento. Luego, cuando ya no hay solución, pretende buscar a alguien que encamine su situación y corrija sus errores y que lo haga ver en qué estaba equivocado para rectificarse, pero de nada le sirve ya.

La situación del creyente en Allah, enaltecido sea, que transita en esta vida sin conocimiento, con total negligencia y no reflexiona sobre sus obras es igual que la de este comerciante. No

llega a comprender si está alejado del Islam o no, no sabe si su situación y sus costumbres están acordes al Islam, no tiene idea si su forma de procurar el sustento es lícita o ilícita, no puede darse cuenta si su forma de vida lo conduce a la complacencia de Allah (swt) y al éxito en la Otra Vida, o está inmerso en las tinieblas de las pasiones y el deseo.

Ésta es la situación del negligente que no reflexiona en su accionar por lo que no procura cambiar. Nosotros debemos saber que la reflexión sobre las obras es un asunto muy importante para Allah (swt), Quien dice al respecto: "Y juro por el alma que se reprocha a sí misma (cuando comete una falta)" (75:2). Al Hasan Al Basri (que Allah lo guarde en Su misericordia) dijo acerca del significado de la aleya: “El creyente es aquel que siempre se auto reprocha diciendo: Por qué dije tales palabras, con qué intención ingerí tales alimentos, porqué llegué a pensar de tal o cual forma. En cambio el corrupto es aquel que pasa la vida sin censurarse.” Ibn Kazir (que Allah lo guarde en Su misericordia) dijo: “Esta alma que se reprocha a sí misma es la que lleva al creyente a cuestionarse las obras buenas y malas y a lamentarse por lo bueno que no hizo pudiendo haberlo hecho.”

Para comprender mejor la importancia de reflexionar sobre las acciones debemos detenernos a pensar en las palabras de los grandes sabios de la nación islámica que confirman la necesidad de reflexionar en las obras, luego actuar en consecuencia a ello para cambiar. Abu Bakr As Siddiq (ra) dijo en su elocuente jutbah: "Acaso no saben que vivimos en este mundo por un tiempo predeterminado, quien pueda emplear su tiempo de vida en realizar obras que agradan a Allah que lo haga, y no lo lograréis salvo que Allah os lo facilite. Mucha gente dedicó su vida en beneficio de otros descuidando la suya, y Allah, Todopoderoso, prohibió comportarse como ellos diciendo: "No seáis como quienes se olvidaron de Allah (y Le desobedecieron) por lo que Él hizo que se olvidasen de sí mismos (y no realizaran obras piadosas)" (59:19). ¿Dónde están los hermanos que fallecieron ahora? Pasaron a la Otra Vida junto con las obras que habían realizado y serán ahora felices o desdichados ¿Dónde están los soberbios que construyeron grandes ciudades amuralladas? Sus restos están bajo tierra y piedras. El Libro de Allah no cesará nunca de maravillarnos, iluminaos con él para beneficiaros el día de tinieblas, iluminaos con su sabiduría y elocuencia. Allah (swt) elogia Zacarías (as) y a su familia diciendo: "Ellos se apresuraban a realizar buenas obras, nos invocaban con temor y esperanza y eran temerosos de Nosotros". No hay ningún bien en pronunciar palabras si no se busca complacer a Allah con ellas. No hay ningún bien en las posesiones si no se aporta por la causa de Allah. No hay ningún bien en aquel que su ignorancia es más que su sabiduría y no hay ningún bien en aquel que no teme a Allah".

En esta jutbah nos explica la importancia de reflexionar en uno mismo y de apresurarnos a realizar obras piadosas, ya que la felicidad o desdicha de la persona son el resultado de las obras; si éstas fueron buenas alcanzará el éxito y la felicidad en la Otra Vida, y si fueron pecados merecerá contarse entre los desdichados. La mejor forma de conducirse es como lo prescribe el Libro de Allah, pues no habrá nadie que se desvíe siguiendo su guía. Las mejores palabras y acciones son las que surgen de la sinceridad en la fe. Todo aquello que se realice por Allah (swt) beneficiará al siervo tras la muerte y lo que no se realice por Allah (swt) sólo beneficia en este mundo.

´Umar (ra) dijo: Reflexionad sobre vuestras obras antes de que debáis rendir cuenta de ellas. Observad si son pesadas vuestras obras antes de que sean puestas en la balanza y engalanaos (con buenas obras) antes del Día del Juicio.

¡Hermanos! La reflexión sobre las obras tiene algunos aspectos que se destacan:

-Nos recuerda la realidad de esta vida mundana, el Profeta (sws) dijo al respecto: "La vida mundanal comparada con la Otra nos es absolutamente nada, como si introdujeseis el dedo en el mar y luego lo retiraseis ¿Cuánto extraeríais del mar?". Significa que este mundo y todo lo que en él hay, como mansiones, palacios, cultivos, animales, oro, plata y grandes reinos no se equiparan ni a una gota de agua del mar ¿Acaso merece que nos dediquemos tanto a él y seamos negligentes con la Otra Vida?

-Incrementar el recuerdo de la muerte. Allah (swt) dice: "Toda alma morirá". Ibn ´Umar (ra) narró que el Profeta (sws) lo tomó del hombro y le dijo: "Compórtate en esta vida como si fueses un forastero o un hombre de paso por él". Luego Ibn ´Umar (ra) solía decir: "Cuando llegue la noche no esperes vivir hasta el alba, y cuando llegue la mañana no aguardes vivir hasta la noche. Aprovecha de tu salud (para realizar buenas obras) para beneficiarte en los momentos de enfermedad (cuando no puedas hacerlas) y de tu vida para tu muerte".

-Recuerda el día del lamento (el Día del Juicio), cuando se reúna toda la humanidad para ser juzgada y el creyente se lamentará por las obras buenas que pudo hacer y no las hizo y esto lo hubiese elevado más en grados; en cambio el incrédulo se lamentará por haber rechazado la verdadera fe. Allah (swt) menciona a este día como el día del lamento: "Adviérteles acerca del día que se lamenten, cuando la sentencia sea cumplida. Pero ellos, a pesar de esto, siguen indiferentes y no creen" (19:39). También se lamentarán en el momento mismo de la muerte, Allah (swt) dice: "(Continuarán sumergidos en la negligencia) Hasta que le llegue el momento de la muerte y digan: ¡Señor mío! Permíteme retornar a la vida mundanal para realizar obra piadosas que antes no hice" Deseará volver y se lamentará, pero de nada le servirá.

-Recuerda la grandiosidad de Allah (swt). Dice en el Sagrado Corán: "[Los idólatras] No han valorado a Allah en Su verdadera magnitud. El Día de la Resurrección contendrá toda la Tierra en Su puño, y los cielos estarán plegados en Su diestra. ¡Glorificado y enaltecido sea Allah! Él está por encima de lo que Le atribuyen" (39:67). Al reflexionar en esto te lleva a temer a Allah (swt) y tener presente que Él nos está observando en todo momento, entonces cuando te surgen del alma cometer faltas sabes que Él te observa "A Él no se le oculta absolutamente nada ni en los cielos ni en la Tierra".

En cuanto a los numerosos beneficios podemos citar:

Comprender que habrá un resultado negativo o positivo de todo lo que hagamos y digamos, por lo tanto lo lleva a uno a preguntarse porqué hago esto y digo tales cosas. Si lo que hace es por Allah, que siga en esa senda, y si es por otro motivo, debe dejarlo de lado.

En caso de que el asunto sea por Allah (swt) debe preguntarse cómo hacerlo bien, para ello hay que recurrir a la gente de conocimiento y aprender cuál es la opinión de la legislación al respecto.

El siervo que reflexiona sobre sus obras es agraciado con la luz y el discernimiento para comprender lo que es verdadero y falso, bueno o perjudicial. La reflexión fortalece el alma y la protege. Esta es la realidad del temor de Allah (swt). En el Sagrado Corán dice: "¡Oh, creyentes! Si teméis a Allah os concederá discernimiento y os perdonará vuestras faltas. Allah posee un favor grandioso".

Aquel que reflexiona es agraciado con la guía hacia los mejores caminos tanto en todo lo que respecta a este mundo como el Otro: "A quienes se esfuercen por Nuestra causa les afirmaremos en Nuestro camino. Ciertamente Allah está con los benefactores" (29:69).

¡Hermanos! La reflexión se debe dar en tres situaciones:

Antes de comenzar un asunto, cuando se está realizando, y luego de finalizarlo.

Antes de comenzar se debe reflexionar para comprender la envergadura del mismo y los efectos que pudieren acarrear. Durante el asunto para realizar las correcciones que necesitase: Y al finalizarlo para saber si se lo ha hecho como corresponde o se cometió algún error; si hubiese cometido algún error se le pide a Allah (swt) que lo perdone.

Que Allah (swt) nos bendiga a través del Corán y de las enseñanzas del Profeta (sws).

Segunda Jutbah:

Alabado sea Allah, Quien facilita a Sus siervos adorarle. Lo alabamos por allanarnos el camino de la obediencia. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin copartícipes, y atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero, que la paz y las bendiciones sean con él, con su familia, con sus compañeros, y con todos aquellos que sigan su guía.

¡Hermanos! Los peligros de dejar de reflexionar son muchos:

Conlleva a la negligencia y a apartarse del motivo por el cual hemos sido creados, es decir, la adoración del Creador, poner en práctica Su religión e invitar a los demás a seguirla.

Torna ocioso al siervo para cumplir con sus deberes, le resta importancia a los derechos de los demás, como el derecho de los padres, parientes, esposa e hijos.

Hace caer al siervo en pecados y de esta forma su corazón se va oscureciendo hasta llegar a desconocer lo que está bien y lo que está mal: "Los pecados que cometieron endurecieron sus corazones" (83:14).

Los asuntos mundanos y sus placeres absorben al siervo y deja por completa las obras que lo beneficiarán en la Otra Vida, como dice el proverbio "Por cierto que el amor a las cosas mundanales son la cabeza de todo pecado".

Le rogamos a Allah (swt) que nos proteja de tales peligros y nos facilite poder reflexionar sobre nuestras obras y esforzarnos más para seguir el camino recto

www.cciar.com